

AL SEÑOR

DOMINGO MARIA GOMEZ MATUTE,

AUTOR

DOÑA JUANA LA LOCA.

ODA.

No porqu
 Adorne con
 Que humil
 Juzguéis, c
 De un nóm
 El poder in
 Tambien
 El terrible
 Y asola y y
 Tambien co
 Abismo de
 Las escuad
 Y cual voso
 Su trono fu
 Convierte e
 La mansior
 Signó es c
 Ese laurel f
 Del huérfan
 Y nunca la
 Debíó ensal
 Ni eternizar
 Esa funesta
 Que con san
 Las páginas
 Mas tú, de

En pos sigue del númen que te inspira:
 A la virtud tu lira
 Inclina el corazon, cuando mostrando
 De amor un sentimiento tan profundo
 Sellas el labio inmundo
 Que apellidó locura
 Del conyugal amor la fe mas pura.
 Hoy por la vez tercera las del Dauro
 Y divino Genil ninfas hermosas
 Con entusiasmo ardiente
 Han ornado tu frente
 Entretegiendo con laurel las rosas;
 Y el pacífico lauro
 Galardon de tu genio, es mas precioso
 Que el que de sangre tinto
 Orna las sienes del feroz guerrero
 Que con brutal instinto
 Injustamente desnudó el acero.
 Prosigue ese camino
 Que al templo ha de llevarte de la gloria...
 Seguirte determino
 De tu genio cantando la victoria...
 Mas ah! no es mi destino
 En pos de tí marchar!... ¡álzate al cielo!!!
 Un amigo te admira desde el suelo.

L. Acosta.

de D. M. de Benavides.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 - GRANADA -
 Sala C
 Estante 45
 Número 59(27)

C
 004
 071
 (113)

AL SEÑOR

DON ANTONIO MARIA GOMEZ MATUTE,

AUTOR

DE DOÑA JUANA LA LOCA.

ODA.

No porque vuestra frente
Adorne con laurel el vulgo insano
Que humilde acata al déspota insolente,
Juzguéis, ó genios de la cruda guerra,
De un nùmen sobrehumano
El poder imitar sobre la tierra.

Tambien como vosotros furibundo
El terrible huracan troncha la encina
Y asola y yerma los feraces campos;
Tambien como vosotros, al profundo
Abismo de los mares la tormenta
Las escuadras sepulta formidables;
Y cual vosotros, el contagio asienta
Su trono funeral, y en solo un dia
Convierte en luto y llanto miserables
La mansion del contento y la alegría.

Signò es de cruda muerte
Ese laurel fatal, que regó el llanto
Del huérfano infeliz y la viüda;
Y nunca la poesia
Debió ensalzar con su divino canto,
Ni eternizar con su entusiasmo ardiente,
Esa funesta gloria
Que con sangre inocente
Las páginas mancha de la historia.

Mas tú, de DOÑA JUANA autor sublime,

En pos sigue del nùmen que te inspira:
A la virtud tu lira
Inclina el corazon, cuando mostrando
De amor un sentimiento tan profundo
Sellas el labio inmundo
Que apellidó locura

Del conyugal amor la fe mas pura.

Hoy por la vez tercera las del Dauro
Y divino Genil ninfas hermosas
Con entusiasmo ardiente
Han ornado tu frente
Entretegiendo con laurel las rosas;
Y el pacifico lauro
Galardon de tu genio, es mas precioso
Que el que de sangre tinto

Orna las sienes del feroz guerrero
Que con brutal instinto
Injustamente desnudó el acero.

Prosigue ese camino
Que al templo ha de llevarte de la gloria...
Seguirte determino
De tu genio cantando la victoria...
Mas ah! no es mi destino
En pos de ti marchar!... ¡álzate al cielo!!!
Un amigo te admira desde el suelo.

L. Acosta.

Imprenta de D. M. de Benavides.



